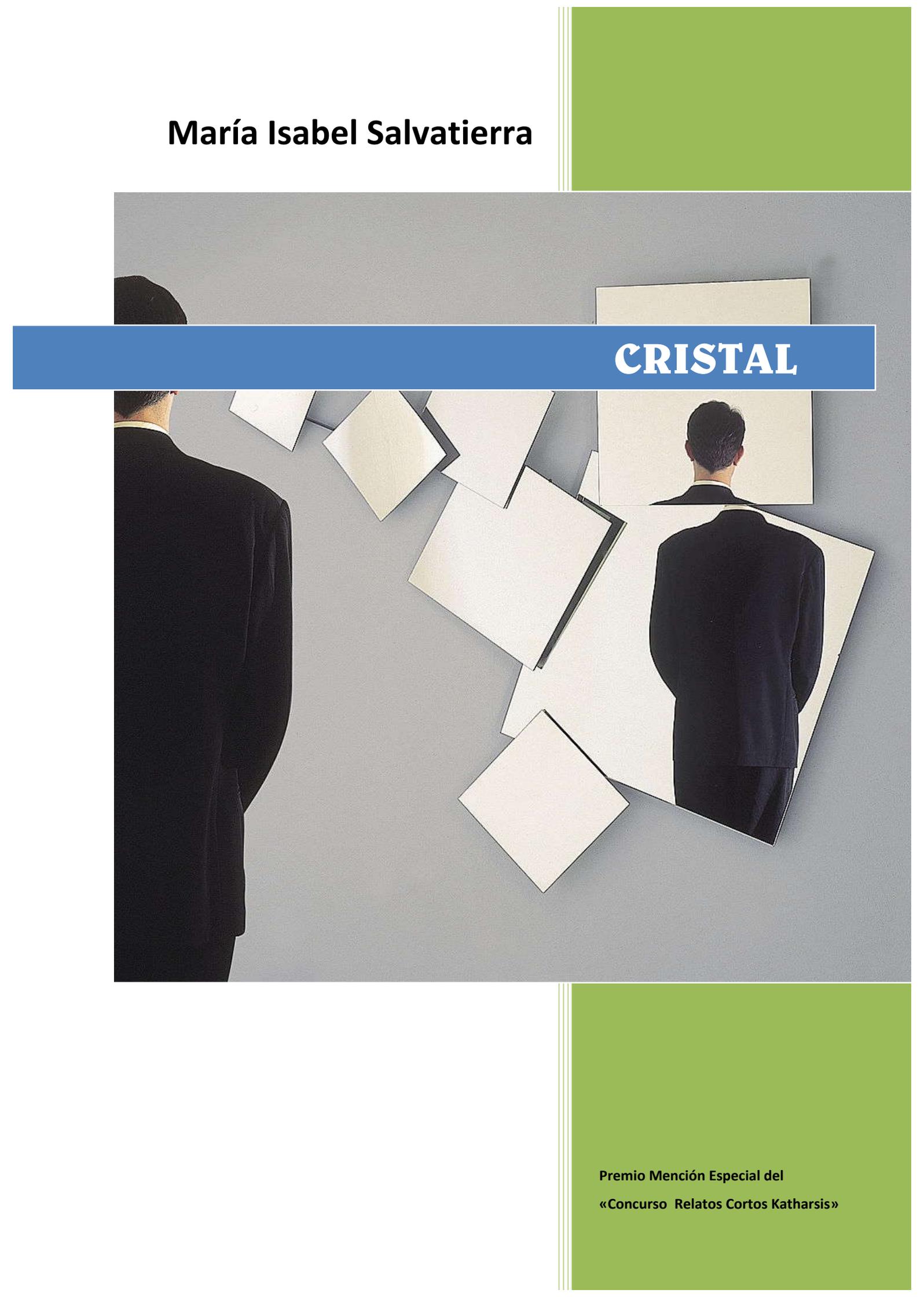


**María Isabel Salvatierra**



**CRISTAL**

Premio Mención Especial del  
«Concurso Relatos Cortos Katharsis»

---

# **CRISTAL**

María Isabel Salvatierra

---

Título: Cristal

Poesía: Premio Mención Especial del «Concurso Relatos Cortos Katharsis»

Autor: © María Isabel Salvatierra

Edita: Amigos de la Revista literaria Katharsis

Argés (Toledo)

Printed in Spain

[info@amigosrevistakatharsis.org](mailto:info@amigosrevistakatharsis.org)

---

# **CRISTAL**

---

A veces no recuerdo momentos cruciales de mi ayer. Es increíble lo que ella puede lograr, es amiga de mi noche pero a la vez quiere ver el sol brillar en mi piel. Muchas veces es tan paciente que intento gritarle para despertarla, pero me sorprende su fuerza, esa imaginación la secuestra muy regularmente y se la lleva. No puedo contra ella, se encierra en su mundo y nada puede estorbarle.

No sé cómo empezó, reitero, tengo espacios vacíos en mi mente, quizá ese momento lo vivió mi otro yo, cada día esta teoría me convence más. Ahora camino, camino y camino siguiendo esos pasos. No soy bueno con la percepción de mi tiempo, pero su ritmo es estrepitoso, tanto como la velocidad de la luz, esa luz que siempre se me escapa.

Mi cabeza se derrite, las pastillas me esperan, trato de ignorarlas, pero creo que me están llamando, sí, a veces creo que pierdo el sentido de lo que percibo.

Está pensando en mí de nuevo, otra vez está haciendo lo mismo, pensé que nunca volvería a decir eso, considerando el tiempo que ha pasado, parece mentira, parece ficción, otra vez, ella también me está llamando y el dolor de cabeza golpea fuerte a mi puerta.

Quizá no pueda detenerlo esta vez y todas esas voces lejanas seduzcan ahora mi ingenua razón.

Se ilumina el teléfono, ella está allí, pregunta por mí. No puedo evitar la respuesta automática, programada en mi mente. Ella conoce este personaje, quizá nunca pueda matarlo, no reconocería al otro ni aunque lo viera de frente, nunca lo entendería, de eso estoy seguro.

---

Esta ahora al otro lado, la veo mientras me acomodo el traje, me sonrío con la mitad de sus labios y mueve su cabeza con un aire de resignación ante mi mirada desafiante y cómplice a la vez. Se abre la puerta de mi recuerdo, la veo en ese día, ese día impreciso (nunca me importó registrar el tiempo) ese día que decidí guardarla en mis secretos para luego rescatarla en mis momentos de silencio.

Está jugando con mi reflejo, nuevamente trato de explicarle que ahora no puedo ocuparme de sus caprichos, pero se lo digo con una débil voz de cristal, ella baja la mirada, sonrío un poco, y queda estática como mis manos que en ese momento y en tantos otros parecen estorbar con su inercia.

En un segundo, parpadeo y veo mi imagen de nuevo, me digo a mí mismo una frase inteligible y trato de respirar sin exaltarme. Ese fantasma ronda otra vez por mi esquina.

Salgo a la calle y por el ruido del día voy perdiendo su figura en la avenida. Otro día tan común y sencillo, miro a la gente pero en realidad mis ojos se posan en el vacío, me roba una tímida sonrisa un niño, por momentos me detengo y no siento nada, creo definitivamente que es ese el problema, no siento nada.

En el trabajo todo sigue igual, esos códigos significan tan poco para mí, así que ahora mirando el sol espero la noche para liberar mi mente y mis demonios.

Estoy volviendo a casa y en la autopista el tiempo se detiene, no puedo evitarlo las imágenes son luces en mi pensamiento. Para controlarme enciendo la radio del auto. Todo iba bien por el momento, luego escucho esa voz en la radio y mis oídos parecen sangrar. Con las últimas fuerzas que le quedan a mi voluntad, miro hacia a

---

fuera por la ventanilla. Respiro una dosis de nostalgia, creo volver. Estoy ahora en mi refugio, suena el teléfono mil veces, decido no mirar y lentamente me acerco al espejo. Me observa con curiosidad y me envuelve en su aire de misterio, se aproxima un poco más, respiro y suspiro un poco de su alma, pero ella no se va. Nunca sabré cómo fue que empezó todo esto, pero sí sé que en este segundo, en el cual se concentra tanto dolor, la tibia sangre golpea en mi cabeza, el ardor no espera. Débilmente observo los cristales en el suelo mientras un grito desgarrador hace eco en el espejo. Al fin todo se aleja. Se oyen pequeñas voces a lo lejos. Y a la vez, a lo lejos se escucha el ruido del silencio.

---

## SEMBLANZA BIOGRÁFICA

María Isabel Salvatierra, autora argentina es estudiante de segundo año del profesorado de Lengua y Literatura correspondiente al “Instituto Superior Angela Cappovila de Reto”, en la capital de Santiago del Estero. Escribe desde hace 10 años y le atrae todo lo relacionado con el Arte.

**Lucía Machiarena Silveira** ha participado en el «I Premio de Relato Corto de la Revista literaria Katharsis» donde obtuvo el Premio *Mención Especial* por su relato *Cristal* (2008). La autora envió otro cuento más titulado *Ruinas* que será publicado por la Revista en próximas ediciones.

Esta edición digital se lleva a cabo para ser publicada en la Revista Literaria Katharsis.

---

Edición digital de La Asociación Amigos de la Revista Katharsis

<http://www.amigosrevistakatharsis.org/>  
[info@amigosrevistakatharsis.org](mailto:info@amigosrevistakatharsis.org)

[http://www.revistakatharsis.org/premios\\_relatos\\_literarios2008.html](http://www.revistakatharsis.org/premios_relatos_literarios2008.html)